

REFLEXIÓN: LA OTRA CONQUISTA ESPAÑOLA

*Prof. Agustín Courtoisie**

Los historiadores serios ya lo sabían y las personas inquietas lo sospechaban: la conquista de América fue algo más complejo y bastante menos reductible a ciertos esquemas aun en boga. Eso es lo primero que surge de la lectura de la excelente novela histórica de Fanny del Río “La verdadera historia de Malinche”.

La autora nació en México y cursó la licenciatura de filosofía en la UNAM. Fue consejera cultural del servicio exterior mexicano durante una década y se casó con Carlos Vargas Quijano, nieto de don Carlos Quijano, fundador del semanario Marcha.

Ya radicada en Montevideo, madre de dos hijos (Martín y Carlos), la pérdida de su esposo y la experiencia del desarraigo condujeron a Fanny del Río a navegar contra viento y marea y a profundizar su vocación literaria y su mirada antropológica, tan audaz como refinada. Hoy la autora trabaja para la Comisión Fullbright del Uruguay.

El cuidado estilo literario, pleno de deliciosos arcaísmos, envuelve al lector con fluidez y una seducción sin desmayos. Pero estas páginas van gradualmente imponiendo, además, con documentación histórica rigurosa y sostenida, que la indígena Malinali, luego bautizada como doña Marina, conocida como “Malinche” hasta el día de hoy, mal pudo ser una traidora de los mexica porque ella misma no lo era.

El nombre que a través de canciones populares ha difundido la leyenda negra de presuntas traiciones y como paradigma de la entrega al extranjero surgió en realidad de la contracción de “Malinali” y “tzin”, partícula que indica respeto o protección. Pero es incorrecto asignarlo a Malinali, esa extraordinaria mujer que rescata con valor la novela de Fanny del Río. “Malinche” era en realidad como llamaban a Cortés, a quien Malinali en una relación amorosa perdurable sirvió con toda su inteligencia y conocimiento de las lenguas nativas y el español.

La novela se desenvuelve a partir del ágil recurso de cartas dirigidas por doña Marina a su hijo Martín Cortés. Desde las primeras páginas emergen elementos muy poco tenidos en cuenta por la historiografía repetitiva y convencional: “Los súbditos de Motecuhzoma se contaba por miles, pero tenían en común sólo el odio. Aunque hoy nadie quiera escucharlo, cuando llegaron a esta tierra los españoles imperaba una ley salvaje; aunque se haya olvidado, los súbditos del antiguo reino aprendían desde niños a aborrecer al cruel mexica, que sometía a nuestros pueblos y les arrebatava sus riquezas”.

“La verdadera historia de Malinche” es una novela que debería marcar un antes y un después en la manera de abordar la conquista –sea en forma literaria o histórica–. Porque ni los españoles ni los pueblos muy diferentes entre sí de la “Nueva España” pueden ser reducidos a una masa homogénea y prejuiciosa como incurren las simplistas referencias al uso. Además, la por momentos abrumadora información relativa a las culturas precolombinas de esta novela y su descripción compleja y sin concesiones de todos los bandos en pugna podrá ser controvertida en tal o cual detalle, pero no en cuanto al rigor del método y de los criterios adoptados para contar la historia en general desde una historia en particular.

Un “Complemento” puesto al final pone luces amables en el camino del lector –minado de palabras extrañas–, capítulo por capítulo, para documentar cada término, cada giro lingüístico, cada objeto, cada ciudad y cada personaje mítico o histórico, desde Quetzacóatl y Tabasco hasta Téhcatl y Catalina Xuárez.

Por último, un aspecto no menor. La novela incluye las intrigas políticas, la crueldad y la fe religiosa de aquellos tiempos, se remonta a planos históricos generales y desciende cuando es preciso para revelar en finos trazos –con verosimilitud psicológica– los motivos profundos de los personajes, pero jamás descuida un aspecto esencial: la calidad narrativa, la fruición y el goce de las descripciones, ya se trate de batallas formidables o de pinturas de usos y costumbres –que la acercan por momentos a escenas bien logradas del cine contemporáneo, a base de nuevas tecnologías–. Ese goce se transmite al lector en forma constante y eso lleva a devorar en poco tiempo las menos de doscientas páginas de la obra, que reivindica contra una montaña de equívocos a una mujer impresionante de la historia de la conquista.

FUENTES

Novela:

DEL RIO, Fanny (2009). “La verdadera historia de Malinche”, editorial Sudamericana, Montevideo.

Reseñas:

Para mostrar un comentario negativo, lleno de lugares comunes contra una investigación histórica (presentada en forma de novela) que los parte en pedazos, ver “Sin huellas del holocausto americano”:

<http://www.larepublica.com.uy/cultura/372202-libros>

Entrevistas:

Pueden escucharse dos imperdibles entrevistas radiales con la autora en:

<http://www.oceanofm.com/pnoticias.php?artnum=1631>

http://www.sarandi690.com.uy/temasAgenda_ver.asp?idTema=5124

**Profesor de Cultura y sociedad contemporánea.
Depto de Estudios Internacionales
FACS – ORT Uruguay*

